

EL PRIMER ASTRÓNOMO DE ANTOFAGASTA

¿Por qué nada lleva aún el nombre de Hugo Moreno León? Adelina Gutiérrez Alonso, su esposa, se ha vuelto una figura conocida: En 2020 Google la homenajeó con un Doodle; en 2023 el Ministerio CTCI le puso su nombre a una biblioteca; la Sociedad Chilena de Astronomía usa su nombre para un programa de becas. Durante Puerto de Ideas Antofagasta 2024 di una charla en el encarpado “Sala Adelina Gutiérrez”. Me hubiera gustado que se llamara “Hugo Moreno León”. Hugo fue el primer astrónomo antofagastino y es una figura que tenemos pendiente rescatar.

El primer astrónomo anto-

fagastino fue un profesor: Estudió en el Instituto Pedagógico de la U. de Chile y décadas más tarde escribía de astronomía para otros profesores. Aunque la memoria los ha separado, en vida, Adelina y Hugo trabajaron codo a codo en lo profesional, dándose apoyo para su mutuo desarrollo: La astrónoma María Teresa Ruiz recuerda que cuando Adelina fue a estudiar a EE.UU, Hugo permaneció en Chile cuidando a los hijos. A su regreso, ambos colaboraron en avances clave de la astronomía chilena, tales como la creación de la primera Licenciatura en Astronomía en Chile en 1966, la gestación de la LARIM (Reunión Latino-

americana de la Unión Astronómica Internacional) en 1978, o la publicación del libro “Astrofísica general” en 1980. Sin embargo, otros hitos dependen del trabajo particular de Hugo Moreno. Una muestra: La llegada a Chile del primer observatorio astronómico internacional de la era reciente, Cerro Tololo en 1963, requirió el duro esfuerzo de exploración de los cerros de la Región de Coquimbo, a lomo de mula cargando pesados instrumentos que había que manipular en condiciones ambientales extremas y peligrosas para la vida. Estos “estudios de sitio”, que echan a rodar la avalancha de instrumentación astronó-



Catalina Ávalos Vega es estudiante de Magíster en astronomía del Centro de Astronomía de la U. de Antofagasta, www.astro.uantof.cl.

mica que hoy vemos en Chile, fueron hechos principalmente por los astrónomos Jürgen Stock y Hugo Moreno.

Adelina fue un gran mode-

lo de rol. Hugo también. Algo debe llevar su nombre, cuando menos en Antofagasta. (Imagen: Hugo y Adelina; American Institute of Physics).